

# Kitazakura

## Se retira otra leyenda del sumo

por Chris Gould

Puede que no haya llegado tan alto como Asashoryu, pero, a su manera, su impacto en el mundo del sumo fue igual de grande. El tercer día de Osaka 2010, tres semanas antes de la hermosa temporada de la floración de los cerezos japoneses, el hombre conocido en el sumo como "Flor de Cerezo" ponía punto final a una carrera como luchador de 23 años de duración. Kitazakura, el veterano cuyas actitudes antes del combate entretenían a tanta gente, no subirá más al sagrado dohyo.



Kitazakura siempre me pareció un hombre humilde que apreciaba los valores clásicos del sumo como casi ningún otro sumotori. Siempre hizo hincapié en la importancia de un tachi-ai natural, no simplemente esperando a que pasase el tiempo de calentamiento sino poniéndose en acción en el momento que él elegía. "Miras a los ojos de tu oponente y sabes que es hora de empezar", decía a menudo. A lo largo de toda su carrera, a Kitazakura se le podía ver tirando de alguna cuerda invisible durante el shikiri, siempre implorando a su rival que iniciase el combate antes de tiempo. Muchas veces tuvo éxito y se producía un inusual y vivo combate.

Kitazakura también era humilde como veterano de su heya de entrenamiento. Mientras muchos luchadores de sumo citan su estricta educación como excusa para ponerse por encima de los junior, Kitazakura no era ese tipo de persona. Muchas veces durante el entrenamiento tomaba a luchadores 20 años menores que él a un lado y suavemente les explicaba cómo podían mejorar. Era mucho más moderado en el asesoramiento que otros de su rango y realizaba con calidez sus responsabilidades como padre figurado según cumplía años. Debería de hacer un gran trabajo como oyakata bajo el nombre de Onogawa.

La pasión de "Flor de Cerezo" por el sumo simplemente no tenía rival, y no sólo lo demostraba su natural tachi-ai. Su estilo de lucha era realmente agresivo y su arsenal técnico era considerable. Particularmente impresionante



era su defensa y la forma en la que utilizaba su voluminoso cuerpo de 165 kilogramos para aprovecharlo al máximo. Su sentido posicional era excepcional y nunca lo abandonó, incluso cuando fue perdiendo su fuerza natural bruta. Incluso a mediados de la treintena, los ataques con empujones de Kitazakura estaban entre los más letales de todos y seguía siendo un rival temido en la parte alta de juryo.

Nacido en Hiroshima en 1971, Kitazakura se unió a la Kitanomi-beya en 1987, pero no llegó a convertirse en sekitori hasta 10 años después. Sin embargo desde 1998 hasta 2009, nunca se perdió un solo combate de juryo o makuuchi por una lesión, lo que dice mucho de su férrea determinación y el cuidado riguroso de su cuerpo. Para él el entrenamiento era un ejercicio minucioso, y se convirtió más en un desafío mental según avanzaba en edad. En la mitad de sus 30



años, no estaba en condiciones físicas para entrenar todos los días y se vio obligado a ser muy selectivo con sus entrenamientos y sus situaciones. Nadie equilibraba las necesidades de descansar y practicar mejor que él.

Al preguntarle por qué de repente se hizo tan fuerte a finales de los 90, Kitazakura noblemente respondió: "Me casé y de repente tenía una familia que mantener. Ganar era la única manera que tenía de hacerlo." Su sentido de la responsabilidad familiar fue abrumador y claramente trató de implicar en lo posible a su esposa Megumi y a su hija Alisa en sus éxitos en el sumo. Durante las festividades locales de Ryogoku, para lo cual el Kokugikan se abría al público, Kitazakura mostraba los frutos de la afición que compartía con Megumi; hacer joyas con sus gruesos dedos. Normalmente Kita diseñaba las

joyas y Megumi las realizaba, con Kita haciendo alguna especial en la época del festival, atrayendo así a muchos espectadores interesados. Alisa también ayudaba, y cuando lo hacía, quedaba claro por las conversaciones que su padre estaba muy interesado en garantizarle una buena educación. En junio de 2009, cuando Kita se convirtió en el sumotori más antiguo en volver a juryo con 37 años, se aseguró de que las dos personas más importantes en su vida, Megumi y Alisa, estuvieran delante de las cámaras de televisión para compartir su alegría. Sin su apoyo, él sólo sería un tercio del luchador y del hombre.

Mucha gente se pregunta por qué Kitazakura y su hermano Toyozakura tomaron la inusual decisión de unirse a dos heyas de entrenamiento diferentes. La respuesta de Kita fue que su padre,

que también fue luchador de sumo, quería que sus hijos pensasen siempre de manera independiente y que no confiaran demasiado en el otro. Dado que sus dos chicos alcanzaron makuuchi en varias ocasiones, el padre debió sentir que su consejo estaba más que justificado.

Kitazakura será muy recordado por su lanzamiento masivo de sal y sus gestos enfáticos tipo molino de viento antes de los combates, símbolos implacables de su espíritu indomable de lucha. Después de septiembre de 2008, se hizo muy doloroso ver a un hombre tan lleno de pasión por el sumo sufrir tantas derrotas, simplemente porque su cuerpo ya no podía corresponder a las aspiraciones de su mente. Pero Kita siempre mantuvo la sonrisa, incluso cuando los fotógrafos llenaban los pasillos después cada derrota, esperando que sus fotografías fuesen las últimas de Kitazakura con un mawashi de competición. Además, su shikiri-naoshi y su shiko nunca perdieron su calidad estética inconfundible, un símbolo de su inquebrantable concentración. Con su voluminoso cuerpo, su pelo caído y su artístico shiko, Kitazakura era el perfecto guerrero samurai envejecido, un perfecto anuncio de cómo se debía realizar el sumo.

A pesar de que sólo alcanzó makuuchi un par de veces, los grandes esfuerzos de Kitazakura sobre el ring por lo menos le valieron un récord que nunca se romperá. En 2000 luchó contra Asashoryu para primera y única vez. La retirada de Asashoryu en febrero de 2010 selló el que Kitazakura sea el único sekitori con el que tenga un récord invicto en su contra. ¡Y la señal de la modestia de Kitazakura es que él era felizmente inconsciente de este hecho hasta que SFM se lo dijo!

Despidamos a la leyenda del sumo Kitazakura. Si simplemente hubiera más luchadores como tú...